

JUVENTUD

DE HOY
Semnario independiente



Año I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Yecla y Alicante, 25 cts. mes
Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 10 de Octubre de 1915

Redacción y Administración
Calle de Cienfuegos, 2, 1.º

Núm. 3

Algo de vinos

Hace un año próximamente que desde las columnas de JUVENTUD haciéndonos eco de la necesidad perentoria de resolver el problema de la vendimia, en beneficio de los propietarios, que, como todos sabemos, son la mayoría de los yeclanos, llamamos la atención en primer término, de las autoridades locales, para que demostrando cariño por el pueblo que gobiernan, fueran allanando los obstáculos que siempre se presentan cuando de intereses colectivos se trata; después nos dirigimos al Sindicato Agrícola que de antemano debe tener estos problemas estudiados, ya que su fundación no tuvo, no pudo tener otra misión, que la de defender los intereses agrícolas, adelantándose con sus iniciativas, a todo cuanto pueda tener relación directa o indirecta con el bien general, y finalmente, incitábamos a todos los propietarios y cosecheros de uvas, para que agrupándose, formando sociedades o cooperativas de producción, defendieran colectivamente sus intereses, ya que hartos son atacados por la mano del hombre, muchas veces por el fisco, y casi siempre por la misma naturaleza.

Un año más, y todo sigue en el mismo estado; se han ido sucediendo las cosas empujadas por el azar y nuevamente nos encontramos abocados al problema de siempre, al que nos creamos con nuestra ineptitud y nuestra apatía; nos encontramos en vísperas de la vendimia, sin que propietarios, autoridades, sociedades, ni nadie, sepa una sola palabra ni vislumbre el más pequeño horizonte que pueda guiarnos en el ya viejo, endémico y complicado problema de nuestros vinos, la principal riqueza de nuestro suelo, que cada día presenta un carácter distinto, cada año una nueva fase que desgraciadamen-

te viene a perturbar amargamente la vida de nuestros productores.

Se prepara la cosecha como siempre, en medio de mil dudas y cabilaciones sin saber cada cual a qué carta quedarse, se elaboran los vinos como ellos quieren, casi siempre buenos, no por la dirección que se tiene, ni el esmero y cuidado que necesitan, sino por nuestros terrenos y clima apropiados para estos productos, y después a guardar los caldos en las bodegas esperando que el comerciante o el acaparador los necesite para su negocio y después... a cruzarse de brazos y esperar otro año, con las mismas dudas y los mismos prejuicios.

¿Hasta cuándo durará esto? ¿Servirá de lección y consejo el principio de enfermedad que han sufrido nuestras viñas este verano? en toda la región de Valencia y Cataluña, hace años que los viñedos vienen siendo atacados por distintas enfermedades, que con los nombres de filoxera, mildiu y vidium, han ido disminuyendo las cosechas lentamente, hasta llegar al año actual en que Cataluña, no producirá más que una cuarta parte de la cosecha anterior, y Valencia, con los datos que tenemos a la vista, bastante menos que Cataluña, habiendo llegado hasta nosotros chispazos de esa enfermedad no clasificada todavía, que también nos ha arrebatado un 15 por 100 aproximadamente de nuestra producción, por fortuna, menos que en un principio se creyó.

Indudablemente este fué el motivo de que el pasado verano, con la gran reducción de cosecha a la vista, se hiciese subir de precio el vino, a una altura no alcanzada en muchos años y que seguramente no podían sospechar siquiera, ni propietarios ni comerciantes, por cuanto el comercio se vió sin existencias, teniendo que reponer sus bodegas a los precios a

que los propietarios quisieron ceder, para ir cumpliendo sus compromisos.

Cuando, pasados los primeros momentos de alarma, cuando tranquilos nuestros nervios de aquella sorpresa, hemos visto claramente que aquella subida era precisa y necesaria para las pocas existencias que quedaban en general, y por la pequeña cosecha que se presenta este año, de clases más inferiores que el pasado, un nuevo golpe viene a herir por la espalda a la producción, un nuevo golpe del que lamentaremos seguramente, las consecuencias en el precio de las uvas, porque viene a tapar por completo el único agujero por donde respiraba, desde la contienda Europea, el sobrante de nuestra cosecha de vinos.

Las disposiciones del gobierno francés, prohibiendo el paso de los vinos españoles enviados a Suiza, ha sido el golpe certero y con el tiempo oportuno, para que la mayoría de nuestros propietarios tengan que vender las uvas a más bajo precio, ya que los comerciantes, de momento, sin saber como se resolverá este conflicto, no se arriesgarán a poner su dinero en una empresa de dudosa utilidad.

De todas las comarcas productoras temiendo indudablemente la ruina que ocasionará la anterior disposición, han salido protestas generales elevadas al Gobierno en demanda de que en bien del interés general, ya que tan benignos somos en la exportación de otros artículos de primera necesidad, quede arreglado este asunto antes que se efectúe de lleno la cosecha y absteniéndose los compradores, baje considerablemente el precio de las uvas.

Suponemos que el Sindicato Agrícola de una parte, y nuestra primera autoridad de otra, habrán hecho ya los trabajos necesarios para ello, y

caso de que no, pondrán a contribución sus conocimientos e influencia, ayudando en la medida de sus fuerzas a que no se consuma nuestra ruina vinícola; pues hay que ser patriota antes que político.

UN VINATERO

De elecciones

La proximidad de las elecciones municipales, impone a todos los ciudadanos que sientan amor a su pueblo, la necesidad ineludible de cumplir las obligaciones que el bien público demanda. Fuentes de todo adelanto y de toda regeneración, puede ser una elección municipal, por cuanto el Municipio es centro, origen, raíz de todas las manifestaciones de la vida colectiva.

JUVENTUD siente los dictados de su patriotismo, y no puede prescindir de la actuación que le corresponde, como periódico absoluto neutral e íntimamente ligado a la idea y a la aspiración de colaborar al mejoramiento de las costumbres políticas, se propone aprovechar la oportunidad del próximo movimiento electoral, para defender la legalidad de la lucha y la pureza del sufragio, únicos medios de iniciar primero, y sostener después, el progreso general en este aspecto fundamental de la política yeclana, encerrada hasta ahora en los moldes estrechos del personalismo y la conveniencia particular, no de yeclanos, que ello al fin sería tolerable, sino de caciques extraños, que conceptúan a este pueblo como supeditados a sus caprichos.

La soberanía popular debe vencer siempre: al designio de un hombre, por grande que este sea, no debe someterse la conciencia popular, pues que el pueblo al fin es el dueño de sus destinos, y a esa soberanía, JUVENTUD viene ahora a defender, y en esa defensa agotará todos sus esfuer-

